

H. CONGRESO DEL ESTADO DE TAMAULIPAS

GALARDONADOS

**SESIÓN PÚBLICA SOLEMNE CELEBRADA EL 25 DE MARZO DEL AÑO
2013.**

**MENSAJE DEL GALARDONADO DE LA MEDALLA AL MÉRITO “LUIS
GARCÍA DE ARELLANO” 2013.**



Profr. Gumersindo Guerrero García

25/03/2013

Señor Ingeniero Egidio Torre Cantú, Gobernador Constitucional de Tamaulipas, Ciudadano Presidente del Supremo Tribunal de Justicia, Magistrado Armando Villanueva Mendoza, Señora Pilar de Torre Cantú, Presidenta del DIF Tamaulipas, Señor Presidente de la Junta de Coordinación Política de esta sesenta y un Legislatura, Lic. Carlos Solís Gómez, Presidenta de esta Mesa Directiva, Diputada Montserrat Alicia Arcos Velázquez, Señores Diputados, saludo también con mucho afecto al Doctor Egidio Torre López que me hace el favor de acompañarme en este acto memorable; también tengo la satisfacción de saludar a los Delegados del Gobierno Federal en Tamaulipas, al señor Secretario de Educación Pública en el Estado Doctor Diódoro Guerra Rodríguez, y también saludo con afecto al Profr. Rafael Méndez Salas, Secretario General del Sindicato de Trabajadores del Estado de Tamaulipas, Honorables damas, distinguidos caballeros, anticipadamente pido disculpas, si en el transcurso de esta intervención tengo alguna perturbación, toda vez que los 84 años que me contemplan, por regla general debe provocar un deterioro en lo que es mi ser. Hecho insólito, en este momento cumbre de mi existencia, resulta este solemne acto, en el que tengo privilegio de estar ante los tres poderes del Estado, tengo el privilegio de estar ante mi familia, ante mis compañeros maestros y sobre todo ante mis amigos, todos muy cercanos a mis afectos. Gracias a todos porque me ayudan a vivir este momento de emoción que se da, en torno de mi humilde persona. Aquí estoy como producto de un juicio, que el Honorable Congreso del Estado, ha emitido, calificando mi modesta tarea docente, como merecedora al estímulo que estableció la convocatoria respectiva. Se me califica como digna la competencia prioritaria que para mí fue el trabajo redentor de la educación y que ocupó toda mi atención, ocupó todo mi esfuerzo y ocupó mis energías, por más de cincuenta años. Gracias señores Diputados, su determinación no sólo me satisface, sino que también me ennoblece. Mis hijas y yo, mis familiares, vivimos esta emoción grata que nos brinda la vida. Sumamente satisfecho y con la emoción que me cimbra, expreso a los integrantes de esta LXI-Legislatura de Tamaulipas, mi gratitud profunda por esta honrosa distinción hecha a mi favor, al otorgarme la medalla al mérito, "Luis García de Arellano" por conducto del señor Gobernador del Estado Ing. Egidio Torre Cantú. Señores Diputados, su determinación, no me cansaré de decirlo, me ha conmovido y penetrado hasta lo más profundo de mi ser, porque para un humilde profesor que ha tenido el ejercicio docente como suprema preocupación, teniendo

como base convicciones liberales y revolucionarias; recibir la presea establecida por el Estado para rendir homenaje permanente a Don Luis García de Arellano, ilustre luchador por las mejores causas de Tamaulipas y de México, constituye un poderoso estímulo que dejará en mi persona una huella imborrable. Estoy seguro que al otorgarme esta medalla señores Diputados, más allá de mi persona se fijaron en el magisterio de Tamaulipas del que siempre he formado parte, que lucha a diario por elevar el nivel de vida de nuestro pueblo a través de la educación. Más de 50 años abarcó mi tarea educativa, y estoy muy satisfecho porque serví con lo mejor de mí ser a la sociedad, a través de las nuevas generaciones con un continuado trabajo, concertado con el gobierno y el pueblo. Gracias a todos ustedes dignos asistentes a este solemne acto, porque su presencia es prueba palpable de que en este largo camino recorrido, nunca estuve sólo. Se dice que el hombre se conoce por sus obras, pero la mía, modesta por naturaleza, no ha sido más que el producto de un deber. Ha sido el producto de un compromiso con la sociedad. Ha sido el producto del cumplimiento de la responsabilidad que el gobierno puso en mis manos. Que le puse ganas como se dice, pues sí, pero es oportuno que diga y por deber que en esta tarea que hoy se me califica, ya lo dije nunca estuve sólo, si hubo frutos se lograron con el esfuerzo concatenado de muchos maestros y empleados que fueron mis aliados, que fueron mis cumplidos colaboradores. Ellos con absoluta responsabilidad me ayudaron, me respaldaron y sobre todo me respetaron; habiendo sido mi extinta esposa la Profra. María Luisa Díaz Álvarez (Q.E.P.D) mi más absoluto sostén y que a pesar de tener sus propias y elevadas responsabilidades también docentes, fue mi más sólido apoyo. Desde aquí a su memoria le digo gracias, y gracias a todos. Aquí veo un elevado número de maestros y servidores de la educación que me ayudaron a recorrer este camino, que hoy prácticamente muestra su final. Gracias a las autoridades y gracias a la sociedad. Este honor que hoy recibo lo comparto con ustedes. Este sitio de honor que hoy ocupo, se los debo a ustedes. También agradezco al Honorable Congreso del Estado la oportunidad que me ha brindado de saludar al señor Gobernador y de recibir de sus manos esta medalla que ya me honra. El año pasado, ya se dijo para ser más preciso, el día 15 de mayo tuve otro momento muy agradable, cuando el señor Gobernador en un acto solemne como este, me entronizó en la Galería de Honor del Magisterio Tamaulipeco en las instalaciones materiales de la ex normal de Tamatán y hoy saludablemente hecho se repite. Lo lamentable de esto Señor Gobernador, es que ya no hay tela de donde cortar para una tercera ocasión. Debo mi presencia también ante esta soberanía y ante ustedes a la buena voluntad y decisión de organizaciones, de instituciones, de personas que tuvieron la gentileza y bondad de emitir una calificación previa a mi trabajo docente, para darle categoría de propuesta

ante la comisión respectiva del Honorable Congreso. Fue la sociedad de ex alumnos de la extinta Escuela Normal Rural "Lauro Aguirre de Tamatán" a través de sus directivos, quien presentó la propuesta y están presentes los maestros Luis Carrera, Domingo Reyna y Salomón Ibarra, miembros de la directiva, a quienes agradezco infinitamente su gentileza. Tengo conocimiento que de diferentes partes del Estado y del País, están presentes un grupo de ex compañeros de la propia Escuela de Tamatán. Los saludo con el mayor afecto, a reserva de darles un abrazo y las gracias por acompañarme. Soy egresado de la Escuela Normal Rural de Tamatán, mi alma mater, que me dio techo y cobijo por espacio de ocho años y esto me obliga elevar un emotivo recuerdo a la memoria de aquel grupo de cumplidos forjadores, que encabezó dignamente el venerado maestro Rigoberto Castillo Mireles. A todos ellos les envío donde quiera que estén mi gratitud, mi recuerdo, mi agradecimiento, pero al mismo tiempo le digo, misión cumplida. La gran Logia de Tamaulipas a la que tengo el honor de pertenecer también solicito considerar mi consideración personal, para que recibiera el estímulo que hoy se ha concretado. Puntualizo en lo particular, mi reconocimiento a la Logia Tolerancia No. 23 de Reynosa, por haber estado muy pendiente del curso de esta propuesta. Saludo a esa institución a través de sus directivos Héctor Manuel Soberón Moreno y Guillermo Glenn Wheeler Carreón, que están presentes. Sé que están presentes otros dignos integrantes de los grupos liberales principalmente de esta ciudad. A todos les agradezco su atención y su solidaridad. Con la misma decisión en su tiempo, estuvo el Colegio de Bachilleres de Tamaulipas, a quien agradezco su intención y nobles deseos y aprovecho la oportunidad para saludar al Dr. Carlos Castro Medina, su Director actual, quien lleva por muy buen camino a la institución. Agradezco también infinitamente al Colegio Montessori de esta ciudad el haberme propuesto, sus directivos muy gentiles y muy llenos de bondad. Licenciado Enrique Salas y su distinguida esposa, muchas gracias. Una de las tareas del maestro, es crear en los alumnos un alto sentido de responsabilidad, dándole movimiento a sus talentos. Siempre traté de hacer esto con mis alumnos, hacerlos responsables, y en este sentido la cosecha ha sido muy grande, muy satisfactoria porque muchos de los que fueron mis alumnos han llegado con el uso de sus talentos y responsabilidades a las alturas de las metas propuestas. Me siento orgulloso de verlos triunfar y contribuir con la sociedad para labrar metas de superación. Vivo y viviré consciente de que mi contribución en la forja de las nuevas generaciones ha sido fructífera y esto que hoy se hace en mi honor, es la prueba. Ya se dijo en los datos personales que se dan a conocer, agradezco a la Diputada, que yo soy originario de un rancho del Municipio de Abasolo. Viví una larga etapa en contacto con la naturaleza y recibiendo los bienes de las misma. Pero transcurrió el tiempo en

aquellos años en las comunicaciones no eran escasas sino que simplemente no existían y no teníamos contacto con los pueblos o las ciudades. En el transcurrir de los años y cuando logré tener 17 años y medio, ya había pasado por todas las actividades que se dan en el medio rural. Había sido pastor, había sido jornalero, había sido labriego, había sido lo que se da en este medio, pero últimamente en mi etapa fui músico. Tu ve la oportunidad de tocar en los bailes de los ranchos acompañando a mi hermano Tomás, él en el violín y yo en el bajo sexto, tarea muy pesada. El bajo sexto es un instrumento muy pesado que tiene doce cuerdas de acero y en aquellos bailes que no eran de cuatro horas como ahora, sino de toda la noche hasta que amanecía, era para llorar ya en las madrugadas. La gente decía que hasta que el cuerpo aguantara, pero ah como aguantaba y como nos sacudían, para que no dejáramos de tocar. De mi cuenta yo tenía once años y medio, me di cuenta que ese pudo ser mi oficio, pero yo aspiraba a algo más y cuando ya tenía 17 años y más, tuve la intención y el propósito de buscar escuela. Un maestro me orientó y me ayudó a inscribirme en la Escuela Normal Rural Lauro Aguirre, que estaba hecha a propósito para hijos de campesinos que procedían del medio rural con la primaria incompleta. Ahí tuve la oportunidad de terminar la primaria, la secundaria y la normal. Al principio cuando tuve ingreso al internado, mi vida fue muy dura, yo no nunca había salido del rancho, le lloraba al rancho, le suspiraba al rancho, me quería regresar al rancho pero me aguanté y transcurrieron ocho años y ya después no me quería salir. Comentando esto con un compañero, de que lamentaba la salida ya del internado, me dijo, tienes mucha razón, porque fuera de aquí en ningún lugar dan de comer gratis tienes que buscarla. Y así fue, ya en el ejercicio de mi docencia, cuando fallaba el crédito acudía a mi maltrecho bolsillo para resolver el problema de la alimentación. Yo trabajé en el medio rural, para eso estaba hecho, pero poco tiempo, porque terminé mi normal superior, como se dijo y de inmediato me mandaron a San Miguel de Camargo hoy Díaz Ordaz, a fundar la escuela secundaria que mucho anhelaban los habitantes de ese lugar. Recuerdo que llegué un día, encontrando poco desolado el lugar, no lo conocía y no conocía a nadie. Pero me invitaron a una comida, los gestores del propósito y recuerdo que ahí en esa comida, me encontré a una persona que tenía al lado, platicando de inmediato surgió una empatía y nació una amistad, vigorosa, nada más que él estuvo poco tiempo ya en San Miguel, porque estaba terminando su ejercicio social como médico en la población y ya con los boletos en la bolsa para irse a Francia y a otros países de Europa, en busca de más ciencia. Me da mucho gusto y estoy muy satisfecho de que esa persona después de que pasamos muchos años sin vernos, nos encontramos una ocasión en México y reanudamos la amistad, que se ha fortalecido a través de los años y me da mucho gusto y placer que esa persona esté aquí con

nosotros, es el Doctor Ramiro Iglesias Leal. En mi recorrido en busca de mejores situaciones para la juventud, logré en secundarias generales hacer propiamente mi carrera, ya se dijo que por ahí tuve la oportunidad de fundar algunas escuelas. Pero me di cuenta que un sector muy importante de la juventud tamaulipeca, no tenía la oportunidad de hacer la educación secundaria, porque no podían asistir a la ciudad o eran muy pocos los que la hacían. Me di cuenta que en el país funcionaba un modelo educativo de secundaria dirigida al campo. Me voy a la Ciudad de México, sigo las huellas y doy con el departamento que dirigía ese modelo, telesecundarias, el Profesor Leonardo Vargas Machado, jefe del departamento muy amable me recibió y le expuse el deseo de que nos diera algunas escuelas para Tamaulipas, para mi juventud del campo. Me dijo, hay una condición indispensable para poder llevar el servicio, si ustedes tienen señal de televisión se puede hacer, lo estudiaré, pero si no tienen señal de televisión, imposible. Y le dije que Reynosa y la región no tenían señal de televisión en español, sólo se veían los canales norteamericanos, y me dice el camino a seguir es ir a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes a gestionar una planta repetidora del canal cultural de México. Me la puso un poco difícil, entrar a una secretaría que no conocía pues era una odisea, pero lo hice, acompañado del Doctor Filiberto Bernal Mares, Diputado Federal en aquel tiempo por un distrito del norte, persona muy interesada y muy cumplida con su palabra, me acompañó. Llegamos a la subsecretaría, abriendo puertas de esa dependencia, el Secretario era el Ingeniero Eugenio Méndez Docurro y el Subsecretario el Licenciado Miguel Álvarez Acosta, con quien nos entendimos a la perfección. Le planteamos nuestro propósito, nos dijo que lo estudiaría y en tiempo nos avisaría, el Doctor se quedó en México, gestionando todavía esto, y estando en Reynosa, en mi oficina de la cual dirigía las escuelas a mi cargo, un buen día llegan dos personas, se presentan conmigo y me dicen que son enviados de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes y que traían una planta repetidora que iban a instalar. El gozo no fue poco, la satisfacción fue muy grande, se avizoraba la resolución de un problema educativo, se instaló la planta repetidora en menos de 10 días, por lo pronto Reynosa tuvo televisión en español y muy importante también llegó la señal de las clases de telesecundaria. Me voy a México con la rapidez posible, le digo al jefe del departamento de las secundarias, ya tenemos la planta repetidora; entonces me dice, le voy a autorizar una telesecundaria, a manera de experimentación, si funciona bien, el año que viene le doy más. Y así fue, la telesecundaria inicial la ubiqué en el edificio donde estaban mis escuelas para estarla vigilando, funcionó muy bien todo el año. Llevo el reporte y el jefe del departamento me autoriza 8 telesecundarias, que ubiqué en ocho ejidos de Tamaulipas y año siguiente me autorizó más, y al año siguiente vino la construcción de las instalaciones

y lo más importante el sueldo para los maestros. Las telesecundarias avanzaron del norte hacia el centro y hacia el sur del Estado y se acaba de mencionar por la maestra, que actualmente son 309 en la geografía tamaulipeca. No hay sitio de Tamaulipas que no tenga el servicio de telesecundarias, pero faltaba después otro nivel, y también el Colegio de Bachilleres que dirigía el Profesor Gustavo Adolfo García Paz, que le sentó muy buenas bases, creó un sistema de telesecundaria para el medio rural, los telebachilleratos, los fundó en varias localidades de Tamaulipas. Más tarde me hago cargo de la dirección del Colegio de Bachilleres y le di impulso. Yo recuerdo un hecho muy importante que les quiero relatar, de un ejido del Municipio de Tula, nos solicitaron el servicio, Santa Anna de Nahola, en lo más escondido de esa región, donde la naturaleza no fue nada pródiga con el ser humano. Cuando llegué a inaugurar el servicio, al ver aquella imagen lo primero que pensé, esto no va a funcionar, pero ya cuando la ceremonia dio curso nos dimos cuenta que había 25 muchachos inscritos, muy buena inscripción para un lugar como ese. Y pusimos en funcionamiento la escuela, con una maestra excelente, Macarena, no recuerdo el apellido. Estuve monitoreando el caso, después de 3 años fui a la primera graduación, me encontré con un panorama diferente, no menos de 300 personas estaban reunidas de la región, con un gusto, excelente, con una satisfacción, porque veían el fruto de una institución educativa que sería la redentora de sus condiciones de vida. Pusimos en marcha el programa y aquellos 25 muchachos iniciales, 20 terminaron la preparatoria, sé que de esos 20, 14 son profesionistas actualmente. Pero aquello fue un gusto para todos, vivimos la emoción, recuerdo que después de la ceremonia siguió la cena, una suculenta cena con platillos que no había saboreado en otra parte y después de la cena el gran baile, recuerdo que una alumna de las que terminaron me fue a invitar a bailar y dos cumbias no tuvieron la culpa, nos regresamos a Ciudad Victoria, a esta Ciudad muy contentos con el ánimo muy crecido y con la idea de que en otras partes del Estado esto también podía funcionar y nos dedicamos pronto corrimos a San Antonio de Padua, el último punto geográfico de Tamaulipas. Para colindar con Nuevo León, municipio de Burgos de ahí nos pasamos al Ejido Nueva Santa Anna del Municipio de Mante, de ahí nos fuimos a Lomas del Real Altamira, a Francisco I. Madero Aldama, a Palo Solo San Fernando, a Bonfil Reynosa, a muchos lugares pudiera mencionar 15 o 20 lugares más se sembró lo que deseábamos y para satisfacción nuestra este modelo educativo está sirviendo grandemente a Tamaulipas. Tamaulipas es de los pocos Estados de la república que tiene egreso de bachilleres en su medio rural, en el medio urbano no se diga, pero en el medio rural tenemos esa gran ventaja con el impulso de que el señor Gobernador está dando a la Educación de Tamaulipas, a través de su Secretario de Educación Pública, estamos muy seguros y

ya se está logrando que Tamaulipas va a tener un gran progreso, porque el Señor Gobernador le está apostando a la Educación del Estado. Nos damos cuenta que cuando hace sus giras, la mayor parte de sus visitas son a escuelas. Para terminar se dijo en mis datos personales y lo digo sin ninguna ostentación fui Diputado Federal ante la cincuenta y un legislatura del Congreso de la Unión, a esta legislatura cincuenta y uno se le dio el carácter de histórica; no porque yo hubiera ingresado desde luego, sino porque hubo dos circunstancias muy especiales para que esto sucediera. Primero fue la primera legislatura que ocupó el nuevo Palacio Legislativo de San Lázaro y segundo, fue la primera Legislatura que tuvo Diputados para todos los partidos políticos de la república, fue la primera legislatura plurinominal, de esa manera tuve suerte, me afilié a la Comisión de Educación, no podría ser de otra manera, la dirigía el Profr. Andrade Ibarra que había sido líder del Magisterio Nacional, nos llegó una iniciativa del Instituto Politécnico Nacional que aspiraba a una nueva Ley, toda vez que la que venía fungiendo era desde su fundación y era obsoleta, nos dedicamos a estudiar la iniciativa de Ley, nos llevaron 23 reuniones de la Comisión hasta que salió el dictamen, y ya para llevarlo al Pleno con fecha que se tenía el Profr. Andrade nos dice, éramos más de 50 los integrantes de la Comisión, les voy a dar a cada uno de ustedes tres artículos para su defensa si hay necesidad y así sucedió todos llegamos a la Asamblea pues haciendo changuitos para que nuestros artículos no fueran objetados, pero no sucedió así, a mí me tocaron los artículos 2, 14 y 23 y el primer artículo objetado fue el número 2 y luego salió el 14 y luego 23, eso significaba que tenía que subir tres veces a la tribuna para hacer defensa, pero íbamos preparados, todo salió muy bien, la Ley se aprobó, recuerdo que cuando se aprobó el último artículo hizo explosión una porra en el recinto legislativo, los alumnos del Politécnico que estaban ahí con su porra oficial saludando su nueva Ley, pero también recuerdo que cuando bajaba los escalones de la tribuna un pensamiento cruzó por mi mente y una mirada retrospectiva hacia aquel lejano punto de partida y me dije, desde hace muchos años vengo caminando, pero ya llegué y ahora Señores Diputados esta es ocasión propicia para que nuevamente vuelva a decir mandando mi pensamiento hacia aquel momento en que salí a pie con morral en el hombro a buscar escuela en el rancho, vuelvo a repetir, desde hace muchos años vengo caminando, pero con la comprensión de ustedes ya llegué, gracias.